



Facultad de Derecho y
Ciencias Sociales
Universidad
Nacional
de Córdoba



1613 - 2013
400
AÑOS



Sociedad
Argentina de
Sociología
Jurídica

XIV CONGRESO NACIONAL Y IV LATINOAMERICANO DE SOCIOLOGÍA JURÍDICA: “Conflictos sociales y confrontaciones de derechos en América Latina”, Córdoba, 17, 18 y 19 de octubre de 2013.

COMISIÓN N° 1: “Procesos de globalización y glocalización: la incidencia en el campo jurídico”.

Nuevo rol del Estado argentino en la globalización neoliberal: estrategias argumentativas de la Federación Agraria durante el conflicto del campo del año 2008.

por Alejandro Gabriel Manzo¹.

I- Introducción.

“Tenemos las posiciones más beligerantes que nos acercan a los liberales como Sociedad Rural o Confederación Rural Argentina. No somos lo mismo, Eduardo Buzzi”².

Durante los años '90 y dejando de lado al ex bloque comunista, Argentina fue el país del planeta que más avanzó con la reforma neoliberal de su Estado, (Schuler, 2003:7). El decreto 2.284/91 eliminó de un momento a otro el grueso de las regulaciones y entidades destinadas a proteger la producción agrícola local: “repentinamente, explican Teubal y Palmisano, el agro argentino se transformó en uno de los más desregulados del mundo y sujeto como ningún otro a los vaivenes de la economía mundial. Se trataba de producir *commodities* orientados a la exportación, basándose en tecnología de punta y en grandes unidades productivas (2011:204)”.

Se sentaban, así, las bases institucionales que dieron nacimiento al denominado “modelo del agro-negocio” con eje en la producción de soja transgénica a gran escala (Giarraca, 2011). La dimensión de la expansión de este cultivo en el territorio nacional puede visualizarse si se observa que en un plazo de cinco años su superficie sembrada se multiplicó por nueve (Gras, 2012:87); esto es, aumentó desde 1.000.000 a 9.000.000

¹ Post-doctorando del Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales (CIJS) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) becado por la Secretaría de Ciencia y Técnica (SECyT) de dicha universidad. Dirección de correo electrónico: alemanzzo@hotmail.com.

² Artículo del diario Página 12 del 16 de marzo de 2008 (ver tabla anexo).

de hectáreas entre 1996 y 2001 modificando rápidamente la estructura del “sistema agro-alimentario argentino”³.

A finales del siglo XX y fundamentalmente luego de la devaluación de Brasil en 1999, el tipo de cambio fijado por la convertibilidad se convirtió en un obstáculo para el crecimiento de los sectores exportadores. “De inmediato, explican Bulla y Postolski, se produjo una puja entre las dos fracciones del capital que dominaron la escena durante los ´90: los exportadores que clamaban por una devaluación de manera tal de mejorar sus precios relativos por una lado, y por el otro, las empresas de servicios públicos y las que en general recaudan en pesos argentinos pero estaban endeudadas en dólares (2004:4)”.

La devaluación a partir de la cual el presidente Duhalde abandonó la convertibilidad (ley N° 25.561 y concordantes), efectivamente, dio un fuerte impulso a las exportaciones de productos agrícolas y activó un nuevo modelo de desarrollo. Los cambios ocurridos en los años 2003-2007, observa Rapoport en este sentido, actuaron “sobre algunos de los ejes principales del esquema impuesto en los años ´70 y fortalecido en los ´90. A pesar de que la deuda externa siguió siendo elevada, las políticas aplicadas fueron desarticulando la valorización financiera como motor de la economía e incluyendo políticas sociales y vinculadas a derechos humanos (2010:495)”.

Estos cambios, en el caso del sector agrario, se manifestaron en una serie de medidas que, de una parte, aumentaron la intervención del Estado en el control de las relaciones productivas y, de otra, desacoplaron los precios del mercado interno del internacional: a) se estableció un sistema de cambio administrado por el BCRA que mantuvo el dólar a un nivel comparativamente alto con respecto al peso argentino; b) se re-activaron las políticas de subsidios y compensaciones; c) aparecieron los acuerdos de precios y los controles que restringieron la libre circulación de bienes hacia el interior/exterior del mercado doméstico; d) se puso en práctica un nuevo régimen de retenciones a las exportaciones (Kulfas y Schorr, 2005; Rapoport, 2010).

Fue, precisamente, una modificación en el esquema de instrumentalización de esta última medida (vgr. Resolución 125) la que desencadenó a principios del 2008 un profundo conflicto entre el gobierno nacional y los productores rurales. Su intensidad y

³ Esto es, “el espacio socioeconómico que incluye la producción agropecuaria, la provisión de insumos agropecuarios y la comercialización, el procesamiento industrial, la distribución y el consumo final de alimentos, o bien, sucintamente, la red de relaciones que se gestan en torno de la producción y el acceso a la alimentación (Teubal, 2006:76)”.

particulares características, lo convirtieron en un caso de estudio que recibió especial atención de diferentes autores del mundo académico (Rodríguez-Ligorria, 2012:2).

En este contexto, el papel desempeñado por la Federación Agraria Argentina (FAA) resaltó al menos por dos cuestiones: a) su alianza estratégica, materializada en el caso concreto a través de la conformación de una Mesa de Enlace, con las entidades representativas de los grandes terratenientes pampeanos históricamente enfrentados a los intereses de sus afiliados; b) su combatividad que continuó aún después que la Resolución 125 fuese modificada presentando una serie de beneficios que ubicaban a los pequeños y medianos productores en una situación más favorable que al principio del conflicto (Lissin, 2010:1).

Esta ponencia, en relación de continuidad con los trabajos mencionados, procura aportar elementos que ayuden a comprender dicho papel a partir del análisis de las estrategias argumentativas que su presidente -Eduardo Buzzi- desplegó al momento de legitimar sus prácticas y, al mismo tiempo, desacreditar la posición del gobierno nacional en el proceso.

A estos efectos, tomando como marco de referencia teórico las categorías de análisis de Eliseo Verón (1987), selecciona una muestra pertinente de artículos de los diarios Clarín y Página 12 en los que se transcriben discursos o fragmentos de discursos pronunciados por Buzzi en cuatro actos claves del conflicto (vgr. actos de Gualeguaychú, Armstrong, Rosario y Palermo)⁴.

II- El discurso político: dimensiones de análisis.

Verón conceptualiza al “discurso político” como aquél discurso explícitamente articulado a las instituciones del Estado siguiendo a estos fines la espíteme de la obra de Bourdieu. En efecto, señala, lo que se trata de conceptualizar:

“no es nunca un discurso sino un *campo* discursivo (el político). Dicho de otra manera nuestro objetivo no es construir una tipología de discurso sino una tipología de *juegos* de discurso (1987:14)”.

⁴ Ver anexo. Es relevante advertir que los artículos seleccionados forman parte de una recopilación de más de 2.000 artículos de los referidos diarios recopilados sobre el conflicto en el marco del proyecto post-doctoral en curso.

Lo primero a tener en cuenta en este sentido es que, se entiende, existe una relación dialéctica entre las prácticas discursivas y las posiciones que los agentes ocupan en los espacios sociales. Por un lado, los campos y los *habitus* configuran los discursos, y por otro, observa Wodak, los discursos influyen tanto en los procesos sociales y políticos de carácter discursivo como en aquellos otros de carácter no discursivo: “en otras palabras, los discursos, en tanto que prácticas sociales lingüísticas, pueden considerarse como elementos que constituyen prácticas sociales discursivas y no discursivas, y al mismo tiempo, como elementos constituidos por ellas (2003:104)”.

Esto último es fundamental en tanto marca una fuerte diferencia con los estudios marxistas tradicionales que hunde sus raíces en el presupuesto ontológico de la teoría de Bourdieu: lo discursivo no es una entidad derivada, posterior y causada por los acontecimientos políticos, sino una de sus dimensiones inherentes. Visto así, explica Martínez (2011:21), la distinción entre discursos y realidad como dos fenómenos ontológicamente separados ya no es posible desde el momento en que los discursos son constitutivos de dicha realidad.

En consecuencia, la dimensión discursiva de las prácticas sociales no es simplemente aquello que traduce las luchas de poder dentro del campo político sino también aquello por lo que, y por medio de lo cual, se lucha (Martínez, 2011:22). Se considera, desde allí, al conflicto del campo del año 2008 como un espacio particularmente propicio para analizar las disputas de sentidos que los agentes en el juego efectúan para imponer su visión particular del mundo como la legítima (Ambort, 2011:52).

Una de las categorías analíticas centrales en este cometido se refiere a la noción de “estrategias discursivas” que Wodak (2003:115) define como aquellas que surgen de un conjunto de prácticas más o menos interrelacionadas y más o menos intencionadas que un agente adopta con el fin de alcanzar un determinado objetivo. Las “estrategias argumentativas”, que suponen una especificidad de éstas, son aquellas a través de las cuales los hablantes categorizan, clasifican o definen las características de las personas o de las instituciones intentando fundamentar sus afirmaciones (Vasilachis, 2003:101).

La cualidad distintiva del discurso político se ubica en su carácter “polémico”. La enunciación política es inseparable de la construcción de un “adversario”. Esto significa que todo acto de enunciación política supone necesariamente que existen otros actos de enunciación, reales o posibles, opuestos al propio:

“En cierto modo, expresa Verón, todo acto de enunciación política a la vez es una réplica y supone (o anticipa) una réplica. Metafóricamente, podemos decir que todo discurso político está habitado por *Otro Negativo*. Pero como todo discurso, el discurso político construye *Otro Positivo*, aquél al que el discurso está dirigido. En consecuencia, de lo que se trata en definitiva es de una suerte de desdoblamiento que se sitúa en la destinación. Podemos decir que el imaginario político supone no menos de dos destinatarios: uno *positivo* y otro *negativo*. El discurso político se dirige a ambos al mismo tiempo (1987:16)”.

El “destinatario positivo”, continúa el autor, es esa posición del campo que corresponde a un receptor que participa de las mismas ideas, adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos que el enunciador: es ante nada “el partidario” o “pro-destinatario”. La relación entre ambos cobra en el discurso político, la forma característica de una entidad que llamamos “colectivo de identificación” que se expresa en un “nosotros” inclusivo.

El “destinatario negativo” está, por supuesto, excluido de dicho colectivo: de hecho, esta exclusión es la definición misma de este “contradestinatario”. El lazo con éste reposa, por parte del enunciador, en la hipótesis de una inversión de la creencia: lo que es verdadero o bueno para el enunciador es falso o malo para el contradestinatario e inversamente; “en verdad ese otro discurso que habita todo discurso político no es otra cosa que la presencia, siempre presente, de la lectura destructiva que define la posición del adversario (Verón, 1987:17)”.

Pero el análisis del discurso político revela la existencia de un tercer tipo de destinatario que surge de una característica estructural de las democracias occidentales, a saber: la presencia de sectores de la ciudadanía que se mantienen, en cierto modo, “fuera del juego” y que, en los procesos electorales, son identificados como los “indecisos”. Si la figura del pro-destinatario está asociada a la presunción de creencia y la del contradestinatario a una inversión de ella, la de los indecisos tiene, en este discurso, el carácter de una hipótesis de suspensión de la creencia. Se designa a esta posición como la del “para-destinatario”⁵.

Así, las funciones del discurso político son, y ésta es su segunda cualidad distintiva, “múltiples”: efectivamente, es un discurso de “refuerzo” en relación al pro-destinatario, “de polémica” con el contra-destinatario y, finalmente, “de persuasión” en lo

⁵ Para profundizar sobre la noción de para-destinatario ver Verón (1987:17).

concerniente al para-destinatario. “En la economía discursiva de los intercambios políticos, remata Verón, las tres funciones son igualmente importantes (1987:18)”.

Nos hemos detenido en esta breve caracterización porque en el caso concreto interesa analizar de conformidad al objetivo planteado las cualidades y aptitudes que el discurso de Eduardo Buzzi atribuyó al gobierno nacional (“contra-destinatario”) a lo largo del conflicto del campo y las estrategias argumentativas que utilizó para presentarlo como un gobierno con ciertos dejos autoritarios. Esta ponencia parte de presuponer que dicha tarea permitirá dar cuenta de las cualidades que la Federación Agraria atribuyó a sus “pro” y “para” destinatarios en la construcción de su identidad política y, a su vez y en un grado mayor de abstracción, de aquellas propias a través de las cuales calificó a la situación del sistema agro-alimentario en el tiempo inmediatamente posterior a la crisis del neoliberalismo en Argentina del año 2001.

III- Estrategias argumentativas de la Federación Agraria en el conflicto del campo.

1- La situación de los pequeños y medianos productores al inicio del conflicto.

“No somos liberales, no creemos en el libre mercado, pero la pelea hay que darla con la mayor virulencia -Eduardo Buzzi-”⁶

Lo primero a considerar al momento de analizar la identidad que el hablante construye de la Federación Agraria durante el conflicto se relaciona con su “posición ideología política”. En efecto, al ser cuestionado sobre su alianza estratégica con la Sociedad Rural y la Confederación Rural Argentina, Buzzi observa que la entidad a la que representa se diferencia de éstas en tanto no es una entidad que se ordena en torno a la creencia en el “libre mercado”.

Se trata de una definición que cumple una función estratégica clave en el marco de la protesta en la medida en que desafía la construcción que el oficialismo realiza sobre sus adversarios. En efecto, como bien observan Tavella, Giest y Manzo (2012), el gobierno efectúa una división del campo político nacional que agrupa a los agentes en dos sectores presentados como mutuamente contrapuestos -“neoliberales vs no liberales”- y ubica a las “retenciones” como parte/prueba de dicha división en tanto sitúan al Estado, y ya no al mercado, en el centro de las relaciones de producción y distribución de recursos sociales.

⁶ Artículo del diario Página 12 del 16 de marzo de 2008 (ver tabla anexo).

Visto de este modo, los afiliados de la Federación Agraria -observa su presidente- no procuran regresar al modelo económico de los '90 ya que no son de ideología "liberal". Más aún:

“Están dispuestos a pelear porque son los sobrevivientes de los '90. Estuvieron al borde del precipicio y no quieren volver ahí, Eduardo Buzzi”⁷.

Buzzi construye en estos términos, y en segundo lugar, la identidad de sus representados como los “sobrevivientes” del período neoliberal en la medida en que, se infiere, durante los '90 desaparecieron en Argentina aproximadamente un cuarto de los productores agropecuarios, (Teubal y Palmisano, 2010:4). Se está en presencia de una cualidad a través de la cual el hablante intenta legitimar el *lock out* decretado en respuesta a la Resolución 125 ya que “estuvieron al borde del precipicio y no quieren volver ahí”.

“Estábamos ganando plata con el esquema hasta el martes pasado. Ahora que subieron las retenciones, nos retrotrajeron a situaciones similares a las vividas en la década del '90: nos subieron los costos y nos bajaron los ingresos. Si no tenemos escala, no podemos sobrevivir. La actividad queda para el que tiene escala -Eduardo Buzzi-”⁸.

La cita es relevante en tanto presenta al pequeño y mediano productor en protesta en el marco de lo que -entiende- constituyen las características centrales del escenario agrario al momento del estallido del conflicto. Varios puntos a considerar en este sentido. En primer término, de acuerdo a Buzzi, por entonces los productores no se encontraban en una situación de “pérdida” económica; por el contrario, dice, “estábamos ganando plata”.

Corresponde advertir que esta rentabilidad no era generada -en esta construcción discursiva- de manera directa por acciones del gobierno sino más bien por un determinado contexto internacional signado por un alza de los precios de las materias primas exportables por el país: “van a necesitar, dice en esta dirección el presidente de la Federación Agraria, un psicólogo para resolver la culpa por la situación que se generó con el campo en medio de un contexto internacional que demanda los productos argentinos”⁹.

⁷ Artículo del diario Página 12 del 16 de marzo de 2008 (ver tabla anexo).

⁸ Artículo del diario Página 12 del 16 de marzo de 2008 (ver tabla anexo).

⁹ Artículo del diario Página 12 del 28 de mayo de 2008 (ver tabla anexo).

En segundo término y aquí se ubica el nudo que desata el conflicto, en esta narrativa, esta rentabilidad no supone un hecho consolidado y seguro sino frágil y susceptible de desaparecer frente a un aumento de la carga tributaria que deben soportar los productores: “estábamos ganando plata, observa Buzzi, hasta el martes pasado”; fecha en la cual -se sabe- el ejecutivo anunció la Resolución 125. Las retenciones aparecen así como una medida que los ataca al bajar sus “ingresos” y aumentar sus “costos”:

“Acá no se está defendiendo en serio el bolsillo de la gente y se está perjudicando a los que estamos produciendo materias primas, a la vez que nos demonizan diciendo que somos unos amarretes -Eduardo Buzzi-”¹⁰

De esta manera, el representante rural desacredita la posición del gobierno al advertir que en realidad no está defendiendo “el bolsillo de la gente” sino, al contrario, perjudicando a los que están “produciendo materias primas”. Peor aún, lejos de reconocerle el papel central que -considera- los productores desempeñan en la recuperación económica ex-post 2001 el oficialismo los demoniza diciendo que son “unos amarretes”¹¹.

En tercer término, Buzzi vincula este nuevo contexto con el pasado reciente. En efecto, las retenciones “nos retrotrajeron a situaciones similares a las vividas en la década del '90” que, como ya se mencionó, supusieron la desaparición de un porcentaje relevante de empresas agropecuarias.

“¿La gran diferencia con la década del '90 es que el pequeño productor no sufre el remate del campo, sino que lo alquila a precios inmejorables? Sí, la diferencia es que no tenemos que vender. Pero nos llevan a tener que alquilar, nos convierten en rentistas, en mano de obra ociosa, en lugar de actores dinámicos en el proceso de desarrollo de los pueblos del interior. Deberíamos estar poniendo vacas, cerdos, tambos y generando empleo (...). Hay un problema económico, pero también hay un problema político y cultural con el campo -Eduardo Buzzi-”¹².

El presidente de la Federación Agraria presenta en estos términos lo que entiende constituye la “gran diferencia” entre el momento vigente y el de los '90 y, simultáneamente, da cuenta de la complejidad de la realidad agraria nacional. Mientras

¹⁰ Artículo del diario Página 12 del 2 de junio de 2008 (ver tabla anexo).

¹¹ Los representantes del sector agrario en el conflicto definen al campo como el sector que más contribuye en la reproducción del esquema económico por entonces vigente (Tavella-Giest-Manzo, 2012).

¹² Artículo del diario Página 12 del 16 de marzo de 2008 (ver tabla anexo).

que en los '90 a los pequeños productores les remataban los campos ahora los mantienen y los alquilan: “la diferencia, dice, es que no tenemos que vender”. De esta manera, explica, estos “productores” desaparecen como tales y se “convierten en rentistas”; esto es, en “mano de obra ociosa” que ya no trabaja “poniendo vacas, cerdos y tambos” y que es “llevado”, se infiere por acción del gobierno, a vivir de la renta de los alquileres de sus campos.

El problema es que, bajo estas circunstancias, ellos dejan de ser “los actores dinámicos en el proceso de desarrollo de los pueblos del interior”. Existe, y esta es una dimensión que corta transversalmente los discursos de los ruralistas en el conflicto, una relación constante entre los pequeños productores y el “interior” del país de tal manera que los primeros son los principales motores de su “desarrollo”. Esto es así, no sólo porque ellos producen riqueza (vacas, cerdos, leche, etc) atada a sus territorios sino, además y fundamentalmente, porque son los que generan “empleo” y consecuentemente beneficios para sus “pueblos”. Visto de este modo, el problema es “económico”, pero también, dice Buzzi, “un problema político y cultural con el campo”.

En cuarto término, el hablante diferencia entre la situación de los afiliados que la Federación Agraria representa y aquella en la que se hallan los grandes capitales: “si no tenemos escala, observa, no podemos sobrevivir”. Para comprender esta aseveración es necesario mencionar que los cambios operados en el sistema agro-alimentario argentino a partir de los '90 alteraron profundamente las prácticas agronómicas precedentes. La incorporación de maquinaria de siembra directa, la utilización de semillas transgénicas, nuevos fertilizantes y modos de almacenamiento configuraron -en términos de Teubal (2006)- un “nuevo paquete tecnológico” que por sus costos benefició a aquellos agentes que produjesen materia prima en grandes extensiones de territoriales (vgr. terratenientes y *pooles* de siembra).

“¿Usted dice que la ecuación económica no cierra para los más chicos? No es que no cierra, pero está al límite. Y no todos (los productores) son iguales, hay situaciones muy diferentes en el campo. Decir que a todos nos va bien es lo mismo que decir que a todos los kiosqueros les va bien. Puede haber uno en calle Florida que venda mucho, pero otro a dos cuadras con otra realidad. Ahora para producir se necesita escala -Eduardo Buzzi-”¹³.

Comparando la realidad de los “productores” con la de los “kiosqueros”, Buzzi grafica en palabras llanas la heterogeneidad del sector en lo que respecta a las tasas de

¹³ Artículo del diario Página 12 del 16 de marzo de 2008 (ver tabla anexo).

rentabilidad que reciben. En el caso de los productores “chicos”, la situación, por una cuestión de escala, está “al límite” de tal forma que, y como ya se mencionó, un aumento en las retenciones los deja fuera del juego; “la actividad, con la nueva medida, queda para el que tiene escala” llevándolos a subsistir como rentistas de los grandes capitales que en uso del nuevo paquete tecnológico les arriendan sus campos para sembrar soja en gran cantidad de hectáreas.

“Y (los funcionarios) no hacen nada con los verdaderos responsables de los aumentos de precios de los alimentos. Al productor de leche le dan 80 centavos por litro y en la góndola se vende a 2,60. El gobierno debería apuntarles a los grandes actores de la intermediación: a los frigoríficos exportadores, a la industria láctea y a los exportadores de granos -Eduardo Buzzi-”¹⁴.

La cita es relevante, al menos, por dos razones. En primer lugar, porque introduce otro elemento clave del contexto en el cual se desarrolla el conflicto: “el aumento de los precios de los alimentos”. Este, de conformidad a la posición del gobierno, se genera, mayormente, por la inflación propia del contexto internacional: en los últimos seis meses, explica el Ministro de Economía al momento de presentar la Resolución 125, “el girasol subió 91 por ciento, la soja 68, el maíz 39 y el trigo 38 por ciento” de tal manera que las retenciones -desde su óptica- cumplen la función de evitar que ese aumento se traslade al mercado local¹⁵. Para Buzzi, por el contrario, la medida no ataca a los “verdaderos responsables” de la inflación.

En segundo lugar y vinculado a lo anterior, presenta a “los grandes actores de la intermediación” como otro de los beneficiarios de este modelo agropecuario y a los cuales el oficialismo no les “apunta”. Los afiliados de la Federación Agraria quedan de este modo atrapados entre, por un lado, los terratenientes y *pooles* de siembra y, por otro lado, “los frigoríficos exportadores, la industria láctea y los exportadores de granos”. Estos últimos, en la construcción realizada por Buzzi, aparecen como capitales con un alto grado de concentración desde el momento en que pueden fijar los precios del mercado por fuera del libre juego de la oferta y la demanda (“al productor de leche *le dan* 80 centavos por litro”) y, consecuentemente, constituyen los “verdaderos responsables” de la inflación en tanto trasladan los aumentos de los precios al consumidor, a “la góndola” del supermercado, sin disminuir su tasa de ganancia.

¹⁴ Artículo del diario Página 12 del 16 de marzo de 2008 (ver tabla anexo).

¹⁵ Cita del artículo del Diario Página 12 del miércoles 12 de marzo de 2008 disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-100535-2008-03-12.html> consultada el 13-09-2013.

2- La caracterización del gobierno nacional en el conflicto.

“¿Las entidades del campo podrían declarar el *lockout* por tiempo indeterminado? Es una posibilidad. Los productores lo piden. El Gobierno no puede seguir con esta actitud autoritaria -Eduardo Buzzi-”¹⁶.

Lo primero a considerar con respecto a las cualidades que el presidente de la Federación Agraria atribuye al ejecutivo nacional en el conflicto gira en torno a su carácter “autoritario” que en el caso concreto deviene de su intransigencia y falta de diálogo: “las cosas, dice a continuación, se podrían discutir, consensuar”. Se trata de un carácter que justifica en sí mismo el endurecimiento de la protesta (vgr. representado en la posibilidad de “declarar el *lockout* por tiempo indeterminado”) y ubica fuera de la responsabilidad de la entidad los perjuicios que de ello podrían derivarse.

En segundo lugar, el hablante caracteriza al oficialismo como un agente que con sus prácticas lejos de pacificar el escenario lo polariza. “Estoy muy preocupado -expresa Buzzi en este sentido-. Ayudaría mucho si el ex presidente (Kirchner), cuando asuma en el PJ, no cree que asume como presidente de la Nación, y los niveles de contenido de su discurso, en lugar de confrontar, convocan a pacificar”¹⁷.

“La gente nos dice que no aflojemos, basta de autoritarismo y de un país centralista, basta de mentiras, como que no hay inflación. El lío que hizo el Gobierno con la economía no tiene comparación, Eduardo Buzzi-”¹⁸.

En tercer lugar, Buzzi construye al gobierno como “carente de credibilidad”; peor aún, como un gobierno lisa y llanamente “mentiroso”. Se está en presencia de una construcción hondamente arraigada en determinados sectores de la sociedad argentina y, consecuentemente, susceptible de despertar rápida empatía hacia la protesta en cuanto presenta a la política, a los políticos, como algo sucio y desleal. La prueba de dicha caracterización en la cita transcrita se encuentra en “la inflación” que, de conformidad al hablante, el ejecutivo nacional desconoce.

En cuarto lugar e íntimamente ligado a lo anterior, el representante rural deslegitima la gestión del oficialismo en materia económica y, en consecuencia, ataca uno de los pilares de su reciente campaña política que le permitió triunfar en las elecciones presidenciales: “el lío, dice en esta dirección, que hizo el Gobierno con la economía no

¹⁶ Artículo del diario Página 12 del 16 de marzo de 2008 (ver tabla anexo).

¹⁷ Artículo del diario Página 12 del 13 de mayo de 2008 (ver tabla anexo).

¹⁸ Artículo del diario Página 12 del 13 de mayo de 2008 (ver tabla anexo).

tiene comparación” y, explica a continuación, ““el método” del secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, “fracasó estrepitosamente, porque la suba de precios no se puede controlar””¹⁹. Bajo estos presupuestos, remata, el “gobierno de los Kirchner es un obstáculo para el crecimiento”²⁰:

““Hay una política que hoy impide crecer en las cosas que necesita el mundo y el país” -Eduardo Buzzi-”²¹.

Se observa, de esta manera y en primer término, que el hablante individualiza y resalta a la inflación como un problema lo suficientemente relevante como para afectar el desenvolvimiento de la economía argentina considerada como un todo. En segundo término, advierte que el “método” de control o acuerdo de precios utilizado por el secretario Moreno para luchar contra la misma “fracasó estrepitosamente”. En tercer término y desde allí, considera que la política del gobierno es un “obstáculo para el crecimiento”. Ahora bien y en cuarto término, acota el significado de esta última palabra a “las cosas que necesita el mundo y el país” entre las que, se infiere con certeza, ubica a la producción de materias primas eje del conflicto.

Visto así, Buzzi traza un círculo lógico que ata en relación de continuidad a la inflación con la política del gobierno y presenta un escenario económico con un presente-futuro negativo en virtud precisamente de su incapacidad para controlarla. El círculo se cierra para esta construcción discursiva agregando a estos elementos “el nuevo esquema de retenciones”.

““si se aprueban las retenciones de esta forma no sólo se valida el acto de confiscación, sino que también se va haciendo inviable la producción para los pequeños y medianos productores, en función de los aumentos de costos que tenemos que enfrentar cuando se inicie este segundo semestre del año” - Eduardo Buzzi-”²².

El representante rural define, de este modo, a las retenciones como un tributo que, en virtud de la modificación de la Resolución 125, configura un “acto de confiscación” por parte del Estado de la producción de los empresarios agropecuarios y, como tal, inconstitucional al vulnerar el art 17 de la Constitución Nacional que protege la propiedad privada.

¹⁹ Artículo del diario Página 12 del 13 de mayo de 2008 (ver tabla anexo).

²⁰ Artículo del diario Página 12 del 25 de mayo de 2008 (ver tabla anexo).

²¹ Artículo del diario Página 12 del 28 de mayo de 2008 (ver tabla anexo).

²² Artículo del diario Página 12 del 15 de julio de 2008 (ver tabla anexo).

De igual modo y como ya se señaló, el nuevo esquema hace en esta narrativa inviable la actividad de los medianos y pequeños productores. Buzzi, en el párrafo transcrito, refuerza esta idea al explicar que dicha inviabilidad se producirá en el segundo segmento del año “en función de los aumentos de costos”:

“(...) estamos viviendo una agresión sobre los productores pequeños y medianos. Las retenciones móviles son el detonante de la protesta, pero el fondo de la cuestión es la aplicación de una política que está creando las condiciones para una concentración de la agricultura que nos deja fuera de juego -Eduardo Buzzi-”²³.

Construyendo la realidad en estos términos, el presidente de la Federación Agraria califica a las retenciones como parte de una política que, lejos de tender a la redistribución de la riqueza a favor de los sectores vulnerados como lo promueve el oficialismo, crea “las condiciones para una concentración de la agricultura” en aquellos agentes que tienen escala para producir en grandes extensiones territoriales.

Finalmente y con respecto a la finalidad que cumple la Resolución 125, Buzzi señala “está claro que la intención es recaudatoria”²⁴ despojando, con ello, a la medida de cualquier otra trascendencia social más elevada. Asimismo, sostiene que ésta importa una “transferencia de recursos” en perjuicio de los pueblos del interior y a favor del poder central²⁵. Por último, advierte que las nuevas divisas que se recauden no se dirigirán a paliar las necesidades de los argentinos sino a afrontar los compromisos con los acreedores externos:

“Hay que desnudar algunas cuestiones, algunas de ellas ya están explicadas por el ex presidente (Kirchner) cuando dice que si no se cobra el aumento de las retenciones cómo se van a cumplir los compromisos externos. Por fin empiezan a sincerarse” -Eduardo Buzzi-”²⁶.

IV- Reflexiones finales.

El conflicto del campo del año 2008 se inició como una protesta del sector agropecuario y rápidamente se transformó en un conflicto social de gran escala que dejó una honda huella en el campo político nacional al desnudar e intensificar las diferencias

²³ Artículo del diario Página 12 del 16 de marzo de 2008 (ver tabla anexo).

²⁴ Artículo del diario Página 12 del 16 de marzo de 2008 (ver tabla anexo).

²⁵ Artículo del diario Página 12 del 25 de mayo de 2008 (ver tabla anexo).

²⁶ Artículo del diario Página 12 del 15 de julio de 2008 (ver tabla anexo).

existentes entre las distintas posiciones que operan en el mismo. Se activó desde entonces una suerte de “batalla cultural” en la cual los agentes en pugna procuran presentar/imponer su visión de la realidad como la legítima.

En este trabajo, por cuestiones de factibilidad, se abordó únicamente aquella del presidente de la Federación Agraria. El análisis de la construcción que éste efectuó de su “colectivo de identificación” y “contra-destinatario” en la protesta permiten exponer los siguientes elementos como constitutivos de la matriz interpretativa a partir de la cual intentó legitimar su accionar:

1) *Identidad de los afiliados de la Federación Agraria*: destinada a justificar la dureza de la medida de fuerza por ellos decretada. Buzzi en sus discursos presenta/construye a los pequeños y medianos productores en lucha como: a) los “sobrevivientes” del período neoliberal en Argentina; b) agentes centrales en la recuperación económica posterior a la crisis del 2001; c) los actores dinámicos del desarrollo de los pueblos del interior en tanto generadores de riqueza y empleo atada a sus territorios; d) el eslabón débil de la cadena de producción del sistema agro-alimentario argentino al encontrarse presionados desde distintas dimensiones por los grandes capitales (vgr. terratenientes, *pooles* de siembra y exportadores); e) al límite de la ecuación económica, fundamentalmente, por el aumento de los costos.

2) *Identidad del ejecutivo nacional*: dirigida a presentarlo como el responsable del conflicto y sus perjudiciales consecuencias. El representante de los ruralistas en sus discursos construye al gobierno como: a) “autoritario” en cuanto no dialoga ni consensua sus medidas al mismo tiempo que se muestra como intransigente; b) “confrontativo” en la medida en que sus prácticas no se dirigen a pacificar el escenario político sino a polarizarlo; c) “mentiroso” o “carente de credibilidad” en tanto sus voceros exhiben una visión de los hechos que no se corresponde con la realidad o con su accionar; d) “ineficiente” al tiempo de gestionar la política económica, en general, y controlar la inflación, en particular, hasta el punto tal de convertirse en un obstáculo para el crecimiento del país.

3) *Naturaleza de las retenciones*: tendiente a justificar la derogación de la Resolución 125. El presidente de la Federación Agraria en sus discursos presenta/construye a la medida decretada como: a) un acto de agresión para los pequeños y medianos productores con potencialidad para dejarlos “fuera del juego”; b) parte de una política agropecuaria que tiende a la concentración de recursos; c) “confiscatorias” y, como tales, inconstitucionales al vulnerar el derecho de propiedad

privada garantizado por el art. 17 de la Constitución Nacional; d) ineficaz a la hora de controlar la inflación; e) carente de una finalidad social trascendente; ésta busca, desde su posición, recaudar divisas para afrontar el pago de los acreedores externos y transferir recursos desde los pueblos del interior al gobierno central.

Bajo esta construcción, la solución al conflicto únicamente podía alcanzarse -dice Buzzi- corrigiendo las “retenciones, (la) política agropecuaria y (las) formas de gestión de la política”²⁷. Se trata de un núcleo de premisas básicas sobre las que coincidieron los representantes de los grandes capitales agropecuarios agrupados en la Sociedad Rural y la Confederación Rural Argentina.

Esta coincidencia y, en último término, la alianza estratégica de la Mesa de Enlace, explican Rodríguez y Ligorria (2012), sólo puede comprenderse siendo conscientes de los cambios operados en el perfil de los afiliados de la Federación Agraria en las últimas décadas. En efecto, el sector más dinámico del universo de pequeños y medianos productores adaptó sus prácticas al modelo agro-exportador y alineó, consecuentemente, sus intereses objetivos -ya sea como productores, contratistas, rentistas y/o asociados en *pooles* de siembra- a los de los grandes capitales sojeros. A este sector, que devino en hegemónico durante el conflicto, se opusieron aquellos otros que lejos de usufructuar los beneficios de la “sojización” del agro argentino sufrieron sus nocivas consecuencias; oposición que, vale la pena mencionarlo, generó una serie de disputas y rupturas hacia el interior de la propia organización (Lissin, 2010).

Ahora bien, en el análisis del discurso importa no sólo lo que el hablante “dice” sino también aquello que “no dice” o “deja de decir”, Verón (1987). En este orden de ideas, es relevante mencionar que una de las principales omisiones en los discursos abordados se vincula a las modificaciones que sufrió la Resolución 125 a lo largo de la protesta. Estas modificaciones: a) segmentaron al universo de productores en tres escalas: los “pequeños” que pagarían una alícuota de retenciones 5% inferior que al inicio del conflicto, los “medianos” que abonarían el mismo porcentaje y los “grandes” a los que se les aplicaría un aumento del tributo que variaría según los cambios de los precios internacionales; b) establecieron un “Plan Social” en virtud del cual se creaba un Fondo para construir caminos, hospitales y viviendas en el interior del territorio nacional con los nuevos recursos que se recaudasen; c) conformaron un sistema de subsidios para

²⁷ Artículo del diario Página 12 (2) del 10 de mayo de 2008 (ver tabla anexo).

financiar los costos del transporte o flete de los productores agropecuarios cuyo monto se fijaría en virtud de la mayor o menor lejanía al puerto²⁸.

Los autores consultados²⁹ advierten que, pese a estas modificaciones, los representantes de la Federación Agraria continuaron oponiéndose al gobierno hasta el final del conflicto en la medida en que: a) el Estado, aún en su versión final, continuaría reteniendo la alícuota dispuesta por la Resolución 125 en su texto originario y luego “compensaría” a los pequeños y medianos productores a través de un sistema de reintegros razón por la cual éstos deberían “blanquear” las operaciones que hasta entonces realizaban en un importante porcentaje “en negro”; b) plantearon al conflicto como una etapa dentro de un proceso de lucha más amplio de tal forma que una posible pérdida inmediata para sus afiliados se vería compensada por el resultado global del mismo:

“"Esto dejó de ser una pulseada por unos puntos más o menos de retenciones e implica una discusión mucho más amplia, sobre un modelo agropecuario" -Eduardo Buzzi-”³⁰.

Visto así y en el marco del propio *lockout*, la disputa por la Resolución 125 se convirtió para el representante rural citado en una disputa que buscaba -en último término- “que "cambie el rumbo económico y que cambie la gestión de la política””³¹.

Se está en presencia de una lógica argumentativa que, de conformidad a Lissin (2010), diferenció la posición de la Federación Agraria en la protesta de aquella propia de la Sociedad Rural y la Confederación Rural Argentina en tanto, en primer lugar, los afiliados de estas últimas se verían beneficiados -y de hecho lo fueron- de manera inmediata por la derogación de dicha Resolución y, en segundo lugar, el sentido del cambio propuesto por Buzzi en sus discursos se alejaba de una mayor liberalización del mercado:

“(El presidente de la Federación Agraria) le pidió al gobierno que "imite a la gestión de Evo Morales en Bolivia, que estatizó el petróleo y los recursos naturales" -Eduardo Buzzi-”³².

²⁸ Buzzi observa en este sentido que el proyecto en su versión final "no resuelve la situación de medianos y pequeños productores, aunque es verdad que estamos parados en un contexto que no es peor al del 11 de marzo". Cita del artículo del diario Página 12 del 15 de julio de 2008 (ver tabla anexo).

²⁹ Ver en particular Giarraca (2011), Lissin (2012), Teubal (2006), Rodríguez-Ligorria (2012) y Barri-Wahren (2009)

³⁰ Artículo del diario Clarín del 9 de mayo de 2008 (ver tabla anexo).

³¹ Artículo del diario Página 12 del 2 de junio de 2008 (ver tabla anexo).

El hablante rompe, en estos términos y tal como se mencionó, con la dicotomía “neoliberalismo vs anti-neoliberalismo” a través de la cual el oficialismo legitima el grueso de sus prácticas políticas; coexisten, de esta manera, en el campo político nacional no uno sino múltiples discursos alternativos -y no necesariamente coherentes entre sí- a la globalización neoliberal.

La contradicción existente entre, por un lado, un discurso que aboga por una mayor intervención del Estado en el control y gestión de los recursos naturales estratégicos del país y, por otro, una práctica que en el caso concreto fue en contra de dicha intervención y en aumento del ámbito de resguardo de la propiedad privada no minó la legitimidad de Buzzi a lo largo del conflicto en la medida en que éste fue capaz de trazar un puente discursivo entre los intereses particulares del sector agrario y el de amplios sectores de la clase media argentina.

V- Bibliografía.

AMBORT, Matilde, (2011), “Fundamentos discursivos del programa Familias por la Inclusión Social. Hegemonía discursiva neoliberal: ¿continuidades o rupturas?”, en MARTINEZ, F. *Lecturas del presente: discurso, política y sociedad*, pp. 51 a 69, Ed. Eduvim, Villa María.

BARRI, Fernando y Juan Wahren, (2009), “El modelo sojero de desarrollo en la Argentina: tensiones y conflictos en la era del neocolonialismo de los agro-negocios y el cientificismo-tecnológico”, www.ger-gemsa.org.ar/wp-content/uploads/2010/12/Barri-y-Wahren-Realidad-Económica.pdf, consultada el 10-12-2011.

BASUALDO, Eduardo y Miguel TEUBAL, (2002), “Economías a escalas y régimen de propiedad en la región pampeana Argentina”, cdi.mecon.gov.ar/biblio/docelec/dp1112.pdf, consultada el 10-12-2011.

BASUALDO, Eduardo y Nicolás ARCEO, (2009), “Características estructurales y alianzas sociales en el conflicto por las retenciones móviles”, http://www.flacso.org.ar/uploaded_files/Publicaciones/Arceo.E_Basualdo_Arceo.N_La_crisis_mundial.y.el.conflicto.del.agro.pdf, consultada el 10-11-12.

BASUALDO, Eduardo, (2008), “El agro pampeano: sustento económico y social del actual conflicto en la Argentina”, *Cuadernos del Cendes*, Año 25 N° 68, Mayo-Agosto, pp. 29-54, Bs As..

BULLA, Gustavo y POSTOLSKI, Glenn, (2004), “Convertibilidad, Endeudamiento y Devaluación en la Economía Argentina de los ´90. Ley de Preservación del Patrimonio Cultural: el Poder Mediático al Desnudo”, *Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación* Vol.VI, n.1,

³² Artículo del diario Página 12 del 10 de mayo de 2008 (ver tabla anexo).

http://www.catedras.fsoc.uba.ar/mastrini/investigaciones/patrimonio_cultural.pdf, consultada el 01-09-10.

FAIR, Hernán, (2008), “El conflicto entre el gobierno y el campo en Argentina. Lineamientos políticos, estrategias discursivas y discusiones teóricas a partir de un abordaje multidisciplinar”, *Iberoforum*, Año III, No 6. Julio- Diciembre de 2008, Universidad Iberoamericana A.C., pp. 82-106, Ciudad de México.

GIARRACA, Norma y Tomás PALMISANO, (2011), “Expansión sojera y paro agrario. Reflexiones para comprender el 2008 y 2009 en la Argentina”, *Del paro agrario a las elecciones de 2009: Tramas, reflexiones y debates*, Giarraca y Teubal (coord.), ISBN: 978-987-1238-70-5, pp. 275-286, Ed. Antropofagia, Bs. As

GIARRACA, Norma, Miguel TEUBAL y Tomás PALMISANO, (2008), “Paro agrario: crónica de un conflicto alargado”, *Realidad Económica*, N° 237, 1° de julio/15 de agosto, pp. 33-54, Bs. As.

GIARRACCA, Norma, (2011), “El conflicto agrario 2008-2009: los debates necesarios”, *Del paro agrario a las elecciones de 2009: Tramas, reflexiones y debates*, Giarraca y Teubal (coord.), ISBN: 978-987-1238-70-5, pp. 313-342, Ed. Antropofagia, Bs. As

GRAS, Carla, (2012), “Los empresarios de la soja: cambios y continuidades en la fisonomía y composición interna de las empresas agropecuarias”, *Mundo Agrario*, vol. 12, n° 24, primer semestre, ISSN 1515-5994, pp. 2-32, UNPL, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

KULFAS, Matías y Martín SCHORR, (2005), “Deuda externa y valorización financiera en la Argentina actual. Factores explicativos del crecimiento del endeudamiento externo y perspectivas ante el proceso de renegociación”, http://www.flacso.org.ar/uploaded_files/Publicaciones/242_AEYT_Deuda.externa.y.valorizacion.financiera.en.la.Argentina.pdf, consultada el 10-11-12.

LEAVY, Sebastián y Francisco SAEZ, (2008), “Intervención del Estado en el comercio granario: los casos de la Junta Nacional de Granos y de la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario”, inta.gob.ar/.../Intervención%20del%20Estado%20en%20el%20comercio..., consultada el 10-12-2012.

LISSIN, Lautaro, (2010), “Consecuencias no deseadas de la acción colectiva empresaria: la Federación Agraria Argentina en la Mesa de Enlace. Un abordaje a partir de la sociología económico”, *Papeles de trabajo*. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 3, n° 6, agosto, pp. 1-23, Buenos Aires.

MARTINEZ, Fabiana (comp.), (2011), *Lecturas del presente: discurso, política y sociedad*, Ed. Eduvim, Villa María.

PERELMUTER, Tamara, (2011), “Bienes comunes vs. mercancías: las semillas en disputa. Un análisis sobre el rol de la propiedad intelectual en los actuales procesos de cercamientos”, *Sociedades Rurales, Produccion y Medio Ambiente*, Vol. 11, N° 22, pp. 54-86, Bs. As.

RAPOPORT, Mario, (2010), *Las políticas económicas de la Argentina. Una Breve Historia*, ed. Booket, Bs As.

RODRIGUEZ, José E. y Laura V. LIGORRIA, (2012), “Estrategias discursivas de construcción identitaria en el conflicto agrario”, VII Jornadas de Sociología de la UNLP: “Argentina en el escenario latinoamericano actual”, 5 al 7 de diciembre, sitio web: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar>, ISSN 2250-8465, La Plata.

TAVELLA, Diego, Nicolás GIEST y MANZO, Alejandro G., (2012), “La resolución 125 y el conflicto del campo: la polarización de la sociedad Argentina en dos grupos

antagónicos”, IX Congreso Nacional de Derecho Político: “Recuperando la política y el Derecho”, ISBN: 978-950-673-961-4, 7 y 8 de junio, Rosario.

TEUBAL, Miguel y Tomás PALMISANO, (2011), “El conflicto agrario: características y proyecciones”, *Del paro agrario a las elecciones de 2009: Tramas, reflexiones y debates*, Giarraca y Teubal (coord.), ISBN: 978-987-1238-70-5, pp. 193-252, Ed. Antropofagia, Bs. As

TEUBAL, Miguel, (2006), “Expansión del modelo sojero en la Argentina. De la producción de alimentos a los *commodities*”, *Realidad Económica*, N° 220, 16 de mayo/30 de junio 2006, pp. 58-84, Bs As.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene (coord.), (2006), *Estrategias de investigación cualitativa*, Ed. Gedisa, Barcelona

VASILACHIS, Irene, (2003), *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*, Ed. Gedisa, Barcelona.

VERÓN, Eliseo, (1987), “La Palabra Adversativa”, en *Discurso Político. Lenguaje y Acontecimientos*, Ed. Hachette, Bs. As.

WODAK, Ruth, (2003), “El enfoque histórico del discurso”, en WODAK, Ruth y Michel MEYER, *Métodos de análisis crítico del discurso*, Ed. Gedisa, Barcelona.

VI- Anexo.

Tabla N° 1: artículos de los diarios Clarín y Página 12.

Hecho	Fecha/ 2008	Diario	Titular y zócalo	Dirección electrónica
Reportaje a Buzzi	16 de marzo	Página 12	ECONOMIA › REPORTAJE A EDUARDO BUZZI, PRESIDENTE DE FEDERACION AGRARIA	http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-100792-2008-03-16.html
Guaileguaychú	10 de mayo	Página 12	EL PAIS › ENTIDADES CON MODELO PROPIO Este país ya no les sirve	http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/103940-32682-2008-05-10.html
	10 de mayo	Página 12 (2)	16:30 › EN GUALEGUAYCHU En el tractorazo, Buzzi convocó al diálogo y a imitar a Evo Morales	http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-103948-2008-05-10.html
	13 de mayo	Página 12	13:20 › BUZZI PIDE AL GOBIERNO QUE CONVOQUE AL DIALOGO "Si algún ministro se pusiera en contacto, podría estar evaluando interrumpir la protesta"	http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-104102-2008-05-13.html
	9 de mayo	Clarín	Con un tractorazo y nuevas críticas al Gobierno, el campo mostró unidad en Chaco	http://edant.clarin.com/diario/2008/05/09/um/m-01668144.htm
	10 de mayo	Clarín	Alberto Fernández y Buzzi se mandaron mensajes cruzados y hablaron de psicólogos e internas	http://edant.clarin.com/diario/2008/05/10/um/m-01669045.htm
	10 de mayo	Clarín (2)	Tractorazos y caravanas en una nueva muestra de fuerza de los ruralistas	http://edant.clarin.com/diario/2008/05/10/um/m-01669051.htm

Rosario	25 de mayo	Página 12	14:33 › EDUARDO BUZZI, TITULAR DE FAA "El gobierno de los Kirchner es un obstáculo para el crecimiento".	http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-104833-2008-05-25.html
	28 de mayo	Página 12	14:19 › VUELTA AL LOCKOUT Buzzi sostuvo que la actitud del campo es de "sobrevivencia"	http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-105025-2008-05-28.html
	25 de mayo	Clarín	Ante una multitud en Rosario, el campo tuvo duras críticas contra el Gobierno.	http://edant.clarin.com/diario/2008/05/25/um/m-01679840.htm
	26 de mayo	Clarín	Con un pedido de "paciencia", el campo demora una definición sobre medidas de fuerza	http://edant.clarin.com/diario/2008/05/26/um/m-01680432.htm
Amstrong	2 de junio	Página 12	15:07 › ARMSTRONG "Sabemos cuándo empezó, pero no sabemos cuándo termina"	http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-105320-2008-06-02.html
	6 de junio	Página 12	EL PAIS › BUZZI HABLO DE UNA EVENTUAL SUSPENSION DEL PARO "Hace falta tener alguna garantía"	http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/105563-33240-2008-06-06.html
	2 de junio	Clarín	El campo extiende la protesta una semana	http://edant.clarin.com/diario/2008/06/02/um/m-01685435.htm
Palermo	15 de julio	Página 12	20:25 › SE LE FUE EL OPTIMISMO Buzzi llamó a movilizarse contra lo que "vaya a surgir en el Senado"	http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-107670-2008-07-11.html
	15 de julio	Clarín	Más de 200 mil personas apoyaron al campo en su acto contra el Gobierno 23:53	http://edant.clarin.com/diario/2008/07/15/um/m-01715552.htm

Fuente: elaboración propia.